

Ficha de ejercicios literatura

Tema 2. MODERNISMO Y GENERACIÓN DEL 98. LA NOVELA Y EL TEATRO ANTERIOR AL 36.



2º Bachillerato

Lengua Castellana y Literatura

Nombre:

1-. Compara estas imágenes con el texto que encontrarás abajo, de Rubén Darío, ¿qué similitudes encuentras? ¿Dónde aprecias que está la maestría del poema, en lo que cuenta o en su forma y musicalidad? ¿Qué características básicas podrías enunciar del Modernismo?



La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?  
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,  
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.  
La princesa está pálida en su silla de oro,  
está mudo el teclado de su clave sonoro,  
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.  
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,  
y vestido de rojo piruetea el bufón.  
La princesa no ríe, la princesa no siente;  
la princesa persigue por el cielo de Oriente  
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de  
China,  
o en el que ha detenido su carroza argentina  
para ver de sus ojos la dulzura de luz?  
¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes,  
o en el que es soberano de los claros diamantes,  
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa  
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,  
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;

ir al sol por la escala luminosa de un rayo,  
saludar a los lirios con los versos de mayo  
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,  
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,  
ni los cisnes unánimes en el lago de azul.  
Y están tristes las flores por la flor de la corte,  
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,  
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!  
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,  
en la jaula de mármol del palacio real;  
el palacio soberbio que vigilan los guardas,  
que custodian cien negros con sus cien alabardas,  
un lebrél que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!  
(La princesa está triste. La princesa está pálida.)  
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!  
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe,  
(La princesa está pálida. La princesa está triste.)  
más brillante que el alba, más hermoso que abril!

-«Calla, calla, princesa -dice el hada madrina-;  
en caballo, con alas, hacia acá se encamina,  
en el cinto la espada y en la mano el azor,  
el feliz caballero que te adora sin verte,

y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,  
a encenderte los labios con un beso de amor».

Rubén Darío, "Sonatina" en *Prosas profanas*

## 2-. Ahora lee y reflexiona con estos textos, ¿qué sentimiento te producen? ¿Qué características podrías sacar de la Generación del 98?

Para muchos historiadores y sociólogos la guerra de Cuba fue la primera guerra en la que intervino la Prensa jugando un papel, si no decisivo, al menos determinante. El caso de la prensa amarilla es palmario. Los periódicos de Hearst y de Pulitzer el *Journal* y el *World* respectivamente, actuaron de detonante para que Estados Unidos declarara la guerra a España. Es indudable que la atmósfera que se respiraba en las altas esferas dirigentes era propicia a ello, pero también es verdad que la Prensa amarilla había contribuido —y no poco— a crear un ambiente a favor de la insurrección y en contra de España. [...]

El 3 de julio la Escuadra española al mando de Cervera sucumbe en Santiago de Cuba. Con esta derrota se consuma la pérdida de las colonias. La reacción de la prensa es tajante ya: «Después del desastre», dice el *Heraldo*, «no más guerra, se impone la tolerancia, el pacifismo y la prudencia; acabar con la ignorancia, nuestra principal lacra, y exigir reformas en la administración que pongan fin al caciquismo». [...]

Una vez acabada la guerra, la Prensa volvió a retomar sus críticas al régimen de la Restauración. El eterno problema de España tenía ahora un nombre: Regeneración.

Extractos de María Arroyo Cabello "La prensa murciana en el Desastre del 98" en *Historia y comunicación social*, 1998, número 3, págs.. 15-25.

[...] Cuando un hombre se encierra en sí resistiendo cuanto puede al ambiente y empieza a vivir de sus recuerdos, de su historia, a hurgarse en exámenes introspectivos la conciencia, acaba esta por hipertrofiarse sobre el fondo subconsciente. Este, en cambio, se enriquece y aviva a la frescura del ambiente como después de una excursión de campo volvemos a casa sin traer apenas recuerdo definido, pero llena el alma de voces de su naturaleza íntima, despierta al contacto de la Naturaleza de su madre. Y así sucede a los pueblos que en sus encerronas y aislamientos hipertrofian en su espíritu colectivo la conciencia histórica a expensas de la vida difusa intrahistórica, que languidece por falta de ventilación, el pensamiento nacional, trabajando hacia sí, acalla el rumor inarticulado de la vida que bajo él se extiende. Hay pueblos que en puro mirarse el ombligo nacional, caen en sueño hipnótico y contemplan la nada.

Me siento impotente para expresar cual quisiera esta idea que flota en mi mente sin contornos definidos, renuncio a amontonar metáforas para llevar al espíritu lector este concepto de que la vida honda y difusa de la intrahistoria de un pueblo se marchita cuando las clases históricas lo encierran en sí, y se vigoriza para rejuvenecer, revivir y refrescar al pueblo todo al contacto del ambiente exterior. Quisiera sugerir con toda fuerza al lector la idea de que el despertar de la vida de la muchedumbre difusa y de las regiones tiene que ir de par y enlazado con el abrir de par en par las ventanas al campo europeo para que se oree la patria. Tenemos que europeizarnos y chapuzarnos en pueblo. El pueblo, el hondo pueblo, el que vive bajo la historia, es la masa común a todas las castas, es su materia protoplasmática, lo diferenciante y excluyente son las clases e instituciones históricas. Y estas solo se remozan zambulléndose en aquel.

Miguel de Unamuno, *En torno al casticismo*.

**3- Lee los siguientes textos y reflexiona sobre las principales diferencias que encuentres entre ellos. Señala la temática que aprecias en cada uno y cómo imaginas o supones la sociedad del momento.**

JOSÉ: Muy buenos días.

EMILIA: Llega usted a tiempo.

JOSÉ: (*Sentándose a la mesa.*) Me he retrasado un poco. ¿Quiere usted almorzar?

EMILIA: ¡Jesús! ¡Que no se enfríe! Son las once en punto. Quise decir que llegaba usted a tiempo de aceptar la invitación para el estreno de esta noche. María no se atreve a darme su palabra sin contar con usted.

JOSÉ: Cualquiera dirá que soy un tirano.

EMILIA: No es usted tirano. Nadie lo hace. Pero María es una esposa ejemplar y cumple muy bien aquellas menudencias de la epístola, que no todas guardamos puntualmente... "La mujer no saldrá de casa sin permiso del marido...".

JOSÉ: (*A María*) ¿Quieres ir?

MARÍA: Si tú vienes...

JOSÉ: No estoy bueno. Esta mañana tuve un ataque de bilis.

MARÍA: Entonces nos quedaremos en casa. (*A Emilia.*) Ya lo oyes.

Jacinto Benavente, *El nido ajeno*.

MAX.- Como te has convertido en buey, no podía reconocerte. Échame el aliento, ilustre buey del pesebre belenita. ¡Muge, Latino! Tú eres el cabestro, y si mugas vendrá el Buey Apis. Lo tocaremos.

DON LATINO.- Me estás asustando. Debías dejar esa broma.

MAX.- Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato.

DON LATINO.- ¡Estás completamente curda!

MAX.- Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

DON LATINO.- ¡Miau! ¡Te estás contagiando!

MAX.- España es una deformación grotesca de la civilización europea.

DON LATINO.- ¡Pudiera! Yo me inhibo.

MAX.- Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.

DON LATINO.- Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.

MAX.- Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

DON LATINO.- ¡Eres genial! ¡Me quito el cráneo!

MAX.- Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.

DON LATINO.-Nos mudaremos al callejón del Gato.

Ramón María del Valle-Inclán, *Luces de Bohemia*.